

mundo forma parte del mismo y el disidente es considerado como un paciente potencial del siquiatra.

White, como un hombre que se dirige a sí mismo, percibe con una nota de resentimiento la estructura completa; pero no nos ofrece una norma de acción. Es posible que debamos esperar, con Walter Allen, una quinta columna de introvertidos secretos.

FUAT M. ANDIC,
Universidad de Puerto Rico.

MIRIAM CAMPS, *Trade Policy and American Leadership; Memorandum No. 12*, Center of International Studies: Princeton University, Marzo 1957. 38 págs.

En este folleto se trata un problema planteado en el momento actual como resultado del intento de ciertos países europeos de crear una amplia unión económica. Se afirma en el trabajo que los Estados Unidos de Norteamérica han sido incapaces de mantener el liderato en el establecimiento de sistemas de comercio mundial, y que además tienen en la actualidad muy poca influencia en la ordenación ritual del comercio.

En la primera parte del trabajo aduce la autora que los últimos diez años de la política comercial de los Estados Unidos han sido de continuo deterioro, y para probarlo hace un breve recuento de la regresión hacia una política proteccionista y de la incertidumbre desde el año de 1947, que ella llama el punto máximo en la ejecución por el gobierno de los Estados Unidos de una política comercial de aspecto liberal.

Presenta el trabajo dos síntomas característicos en la actualidad del deterioro mencionado anteriormente, 1) el hecho de que con la creación del Mercado Común Europeo y del Área de Comercio Libre Europea casi la mitad del comercio mundial quedaría fuera de la jurisdicción de las instituciones a las que pertenecen los Estados Unidos; y 2) el auge que en los últimos tiempos ha tomado el comercio del bloque soviético con regiones subdesarrolladas, a expensas de posibles mercados para Norteamérica.

Para que los Estados Unidos puedan constituir de nuevo una influencia positiva en el desarrollo de proyectos de comercio libre como

los ya mencionados, la autora cree en la necesidad de la celebración de un foro en el que se discutan las relaciones comerciales del área en cuestión, a la vez que se participe en forma cooperativa con los miembros del Mercado Común y de su Área de Comercio Libre. Para este fin cree que el organismo ideal, ya existente, es la Organización de Cooperación de Comercio (OTC). Sin embargo, advierte que los Estados Unidos no deben hacerse miembros ni del Mercado Común ni del Área, con el fin de mantenerlas como estrictamente europeas, y facilitar así que este organismo se convierta en factor decisivo para la tan ansiada unificación de Europa. También cree que es necesario que los Estados Unidos estén preparados, y con la debida autorización legislativa, para reducir las tarifas y tomar otras medidas económicas con una mayor libertad, haciendo posible de esta manera la desaparición gradual de restricciones y, como resultado, la aparición de un área de comercio relativamente cerrada. Con respecto al comercio con áreas subdesarrolladas considero necesario armonizar la política de ayuda económica con la política comercial general del país para evitar medidas que conflijan con los intereses de una y de otra. A tal fin debe darse mayor flexibilidad a los poderes del Presidente para concertar tratados de comercio, para fijar o rebajar tarifas, etc., y para coordinar los esfuerzos del país con agencias internacionales que puedan ser de gran ayuda, como la NATO.

En las conclusiones del trabajo se vuelve a defender la realización de una política de comercio más liberal por parte del gobierno de los Estados Unidos con el fin de colocar al país de nuevo con el liderato de la política comercial mundial.

Finaliza el trabajo con un apéndice en el cual se resumen todas las recomendaciones hechas a través de sus páginas, entre ellas: el ingreso de los Estados Unidos como miembro de la OTC, la extensión del Acta de Tratados de Comercio y su liberalización, la estabilización de la política comercial de los Estados Unidos, etc.

Este memorándum puede tomarse como ejemplo del creciente interés que, desde la creación y aprobación en Roma de la Carta del Mercado Libre de Europa se ha despertado en los demás países hacia su propio comercio y política tarifaria. El trabajo hace evidente la necesidad de un reajuste de esa política en el caso de los Estados Unidos, pero carece al mismo tiempo de recomendaciones precisas para lograrlo.

JUAN MANUEL GARCÍA PASSALACQUA,
Universidad de Puerto Rico.